

البصيرة

AL-BASIT

REVISTA DE ESTUDIOS ALBACETENSES



TERCERA ÉPOCA • AÑO XXV • NÚMERO 41 • DICIEMBRE 2000

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECTOR:

RAMÓN CARRILERO MARTÍNEZ

Director del Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

CONSEJEROS:

LUIS G. GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ

ISABEL MOLINA MONTEAGUDO

FRANCISCO MENDOZA DÍAZ-MAROTO

JULIAN DE MORA MORENO

ANTONIO MORENO GARCÍA

CARLOS PANADERO MOYA

MIGUEL PANADERO MOYA

AURELIO PRETEL MARIN

JOSÉ SÁNCHEZ FERRER

ALONSO SANTAMARÍA CONDE

JAVIER LÓPEZ PRECIOSO

ANTONIO SELVA INIESTA

ALONSO VERDE LÓPEZ

Editor científico:

Instituto de Estudios Albacetenses de la Excmo. Diputación Provincial de Albacete

Dirección y Administración:

Callejón de las Monjas, s/n. - 02005 Albacete

Dedicación Postal:

Apartado de Correos 404 - 02080 Albacete

Cuenta corriente:

Caja Castilla-La Mancha, n.º 2105 - 060 32 0 - 40520395

Periodicidad: Semestral

Precio de suscripción anual: 1.500 pts. / 9,€2 euros + I.V.A.

Número suelto: 1.000 pts. / 6,00 euros + I.V.A.

Canje:

Con todas las revistas científicas o culturales que lo soliciten

+ * ~ ~ *

AL-BASUT no se solidariza ni identifica necesariamente con los juicios y opiniones que sus colaboradores exponen, en el uso de su plena libertad intelectual.

UN CARTEL POLÍTICO DE 1937 DEL PINTOR CAÑAVATE

Antonio Muñoz García

INTRODUCCIÓN

“A media camino entre la pintura y las artes decorativas, el cartel sirvió de soporte publicitario a las nuevas inventas y a los espectáculos de moda en los siglos XIX y XX”, realizando un trabajo consistente “por verdaderos artistas, como Jules Chéret (1856-1903), el padre del cartel; Henri Toulouse-Lautrec (1854-1901) el rey del cartel; o Alphonse Mucha (1859-1939). Según Hermann Schneider, «estas leyendas añaden las nombres de artistas como Steinlen, Maurice Denis, Picasso y Ramón Casas (este último es quien lo introdujo en España en 1898). Entre ellos, diseñadores del *Lancet* o del *Maxim*, hacen sus incursiones en este nuevo medio expresivo».

Existen en la diversidad entre si el cartel es pintura o una decoración, o es una forma decorativa de arte: «En la pintura es un fin en sí misma». Cassandre dice que “el cartel es un medio para un fin”. Otros, que pertenecen a las artes decorativas, que tiene una función decorativa, y que en él se que “distinpa, a la vez, entre lo que es un cartel y lo que es un cuadro. De Chéret es afirma que “lo que se compar con sus obras (más de mil) el primer lugar en la historia del cartel”, y que otros son magníficas obras de arte.

“Ya sirva a principios comerciales o a fines políticos, el siglo XX supe a muchas de las influencias de los principales movimientos artísticos, el verdadero desarrollo del arte en todos sus campos, aunque sea en los últimos veinte años de este siglo cuando su actividad haya decaído, debido sobre todo a la aparición de los modernos medios de comunicación”.

¹ LÓPEZ VALLÉS, JUAN y LÓPEZ SERRANO, RAFAEL. *Carteles y Gráficos*. Editorial Espasa Calpe, 1972, pág. 8.

² *Id.*, 1972, p. 10. Véase: *GRÁFICA*. Espasa Calpe, 1970, pág. 67.

³ BARNICOLO, JUAN. *Las artes de la imprenta y la gráfica*. Editorial Espasa Calpe, Barcelona, 1976, pág. 17.

⁴ LÓPEZ VALLÉS, J. y LÓPEZ SERRANO, RAFAEL. *Id.*, pág. 10.

⁵ LÓPEZ VALLÉS, J. y LÓPEZ SERRANO, RAFAEL. *Id.*, pág. 11.

El cartel político aparece dentro de esas mismas formas que consta la historia del arte e ideológica, concretamente dentro de la segunda, que se produce entre 1919 y 1950. Resurgen estos carteles en las obras republicanas y comunistas hechas en Madrid y Barcelona durante la guerra civil española (1935-1939).

Durante nuestra república de 1935 trabajaron para las instituciones y organismos "los más grandes autores de la cartelística española", a excepción de los cuales residían en Barcelona o en Valencia; las dos ciudades con más tradición en este campo de toda España!¹⁵ Entre ellos se concentraban pintores, dibujantes y caricaturistas como Sáenz, Merlino, Hervas, Gómez Cejudo, Fontseré, Gené, Esco y otros.

LOCALIZACIÓN

Gracias a la publicación de Hugh Thomas, *La Guerra Civil Española* (Madrid, 1961) y a la obra que recoge una selección de los 112 carteles políticos creados por ambos bandos durante la guerra española, recién sabemos éste (único de autor albacense) que ya sabemos de su existencia y que aparece bajo el número 141 de esta magnífica selección. Estas obras habían permanecido prácticamente "ocultas" hasta entonces por razones obvias; es decir, hasta tanto no desapareció el régimen de Franco en Francia. En el cartel aparece sólo la palabra *Edificación* y debajo de ella el número 37; o lo que es lo mismo: el nombre del autor y el año de su realización.

AUTORÍA

Con tan escasos antecedentes, nadie había reparado que el tal Coñaras era un pintor albacense nacido en Jorlán en el año 1903. Se trata en concreto de Antonio Chañavero Girones, sobre cuya biografía publicamos amplia información en nuestro libro *Gente de Jorlán* en 1982. A este destacado bellinense, que tiene dedicada una calle en su ciudad, se le considerará en un gran pintor de la escuela madrileña; era gran admirador de López Mezquita, Vázquez Díaz y de los impresionistas franceses y, aunque comenzó en un cartelista, darán más a las órdenes del arte de la pintura. Sin embargo, fue un Venezuela donde alcanzó la cima de su carrera artística, tras su marcha definitiva en 1954.

A raíz de la aparición de nuestra citada obra (1982) seguimos de la vida artística (sistemática, pública, inabundante durante décadas, y de las conmemoraciones

¹⁵ H. THOMAS, *Hugh Thomas: La Guerra Civil Española*, Editorial Círculo S. A. Madrid, 1961, pag. 81.



El pintor de Hellín,
Antonio Cañizate Gómez
(1902 - 1973)

que la rodea en las efímeras pero transitorias ámbulas de sus parientes y contemporáneos: Juan Pujada Egna (1902-1975), Antonio Mills Pallarés (1911-1984) y Antonio Marcos Martínez (1917), en esta ocasión su amigo y padre, respectivamente. Ellos siempre se refirieron a un cartel con Francisco Gaudí radicalizado, el cual se exhibió públicamente en aquellas fechas (en 1947) en el escaparate de un comercio de la entonces calle La Esquina (hoy so en Hellín).

DESCRIPCIÓN

El cartel del cual nos ocupamos, va acompañado, como cada uno, de un comentario crítico que "lo sitúa en su momento político y en sus coordenadas estéticas"⁷. En otros se valen, además, allí donde la firma es un coartado, una pequeña pero afilada ironía. En este caso no se hace por ser únicamente un desconocido. Su texto dice así:

"Por encargo de la Junta de Gobierno de Madrid, Cañizate crea uno de los carteles más originales de toda la guerra civil. Frente a una gran mayoría que ataca a las sillas, el autor de sus espaldas sándalos (pintores, 1947)".

⁷ HERRERA, J. (ed.), pág. 41.



El cartel político de Caravaca.

Como su agresividad simbolizada por una fiera, etc.), Callesado opta por la ironía y el humor, en la línea de la caricatura política que tanto había florecido durante la República. Frascó está representado como un rey de bastos de la baraja, cargado de medallas y a la vez, gracias al detalle del dibujo, como un sádico y muy solilo. Parece de descomulgación sobre su montura, convertida en caballo de batalla. Y hace el rollo del general, llamado irónicamente al pie del cartel "S.E. el generalísimo", marcada lánguides rasgue alambicadas, resultales por la presencia de la cuñada. Los signos que forman la churruera y las bombas que usan de la nuve juegan un expresivo juego de contrastes con la aparente inocencia del comentario.

Como detalles técnicos de este cartel (de 112x80 cm., según conocí en ese momento), figurar, tabarás, los siguientes:

Autor: Caravaca.

Editor: Junta Delegada de Defensa.

Imprenta: *El Sol* de Joz.

J. G. T. Medina

Medidas no se cenan.

(Soc. Histórica Militar).

Valeriano Bozal, en su artículo publicado en la columna "S. YMA AR-TIS", refiriéndose al cartel en cuestión, dice, entre otras cosas: "La figura del general francés fue motivo de chanzas, tanto más llamativas para un lector de épocas posteriores a la contienda, en las que se le castiga a miembros de herefano y masculinidad viril. Ahora, el general es un personaje amanerado y afeminado, de largas pestañas y cejas sonrosadas como en el conocido cartel de Canavate "S. E. de Generalísimo", realizado por la Junta de Defensa de Madrid en el que el generalista juega con esos rasgos y los articula con la figura del bandolero trabucador y el caballo de batalla. Tanto todos los carteles de todo parricidiosis, además de éste, como muy curioso y colorado una *Los macedones*, editado por el Ministerio de Propaganda y atribuido generalmente a J. A. Morales en un broma que parece de juguete, los macedones son los moros, un militar italiano, un capitalista alemán y un altro signatario de los deires, con una leyenda al centro de lo que dice: "España y un buque sobre ella".

El cartel de Canavate, junto a otros tres más, también de carácter político y de igual época, ha supuesto un motivo de atención para que el conocido escritor nacional José Luis de Villalonga, lo tuviera presente y lo destacara en su reciente publicación titulada *El valle del Cuadrado* (Barcelona, 1997).

Tal vez incluso preguntamos en dónde pudo inspirarse nuestro pincor Canavate para la configuración de este cartel. No descartamos que le sirviera de fuente los retratos ecuestres de los históricos personajes franceses Luis Antonio-estipite de Borbón (Luis XVIII), Duque de D'Angliem, o el célebre y arlequinisco Militar, gran duque de Berg y de Elbeux, rey de Nápoles, almirante de Francia y mariscal del Imperio que, tal vez concurran nuestro pincor. Esta idea —de comparación— nos la intrínco amablemente en 1995 junto con la reproducción de estas esculturas, a es, un amigo y compañero en estas tareas de investigación histórica, Abraham Ruiz Jiménez.

¹ H. G. T. Medina, "Notas sobre el arte de guerra del siglo XVIII", *Revista General de Arte y Teoría de la Cultura*, S. A. Madrid, 1984, vol. XXXVI, pág. 82.

CONCLUSIONES

Las repeticiones erráticas que este cartel político —y polémico— (quizás éste hubiera sido el título más acertado del presente artículo) iban a tener lugar su nacimiento los años de la posguerra, ante fuertemente reaprovechados, más aún teniendo en cuenta la ideología republicana de Cañavale en clara contradicción con la dictadura franquista imperante durante los años siguientes al conflicto civil.

Estas últimas coincidencias con a Cañavale le depuso dicho régimen político, ni en un atentado ni en un caso social, una noche de fin de semana. Falta de apoyo para dar un paso en la vida con la pintura sería la única que había hecho, no tuvo más remedio que irse hacia Caracas en aquel año de 1954. Después de tan triste y final destino, para más sufrimientos de él, ni siquiera su familia más directa. Gestiones realizadas recientemente (1983) ante el Consejo Nacional de la Cultura de la República de Venezuela, a través de su embajada en España, no permitieron saber más de lo conocido sobre su persona y su obra.

Uno de los casos más relevantes a los que atribuíamos esa falta de ayuda, es el que conocimos por boca de sus coetáneos amigos Cifuentes. Fue, concretamente, el rechazo y negación al trabajo que Cifuentes le había hecho en su colección en el retablo de altar mayor de la Ermita del Rosario, tras los destrozos que la guerra civil había ocasionado en esos recintos. No logramos saber si lo hizo por propia iniciativa o instigación de la Cofradía del Rosario. Lo cierto es que en su lugar se colocó otro lienzo del pintor de Lince, Manuel Melián Barbacid, en el que se representaba la Virgen sentada con su niño y a sus pies, arrodillado, Santo Domingo de Guzmán como fundador de dicho santuario. La pintura de nuestro paisano quedó relegada —se dijo— por "no gustar"; pero desde éstos que lo que no gustó no fue el cuadro sino la ideología política de su autor, tan contrapuesta a la de las instituciones religiosas que tan a fines hacen al régimen franquista. Hacia 1970, descubrimos esta pintura, ya olvidada, en la sacristía del Convento Capuchino de Heilbr y la dimos a conocer a través de una revista anual de su Sociedad Secreta en los primeros años de la década de los 80.

Las buenas relaciones que supimos mantenía el pintor lauretano con Antonio Millán Páez, destacado miembro de dicha Cofradía, permitieron, por otra parte, que Manuel Melián Barbacid y Cañavale Gómez, juntos llevase a cabo la labor de restauración de las pinturas del altar de la Virgen del Rosario y otros interesantes trabajos en la iglesia de la Ascensión y ermita de San Roque, perteneciente, por tanto, al ámbito de estas inicia-

rivas y proyectos locales. De aquellos años (1840-1950) a Calivero le conocimos solamente el dibujo de la postal que, la revista de feria de 1947, la mejor publicación que hasta entonces había aparecido en la ciudad. (No olvidemos que Calaveras llegó a ser considerado en España como uno de los principales tiradores en la ilustración de libros y revistas).

Hasta aquí cuanto hemos podido apartar al "mayor" con respecto a este humilde y casi "mente placida" que, junto a su autor, había permanecido prácticamente en el anonimato, especialmente para los aficionados y en particular para sus "pequeños" los helénicos.

A.M.G.



DIPUTACION DE ALBACETE